

Exp. bar SXIX

25

IDEAS
SOBRE EL ARTE Y SUS EXPOSICIONES

Y MEDIOS PARA FOMENTAR LA AFICION AL MISMO

EN BARCELONA

POR

JOSÉ DE MARTÍ Y DE CARDEÑAS.

BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO EDITORIAL DE LUIS FOL Y GROS.

San Simplicio del Regomir, núm. 4

1871.

85

Exp. bar

Reserva / 456

IDEAS
SOBRE EL ARTE Y SUS EXPOSICIONES

Y MEDIOS PARA FOMENTAR LA AFICION AL MISMO

EN BARCELONA

POR

JOSÉ DE MARTÍ Y DE CARDEÑAS.

~~~~~

BARCELONA 1871.



R. 249

IDEAS  
SOBRE EL ARTE Y SUS EXPOSICIONES

Y MEDIO PARA PROMOVER EL AVANZO ALMIRANTE

DE BARRAGANA

JOSE DE MARTI Y DE CORDERAS

BARCELONA 1871



Este libro es el resultado de las conferencias que el autor dio en el Ateneo de Madrid durante el curso de 1870 y 1871. En ellas se trataron los puntos más importantes de la historia del arte y de las exposiciones de arte. El autor trata de dar una idea general de la evolución del arte y de las exposiciones, y de señalar los puntos más importantes de la historia del arte y de las exposiciones. El autor trata de dar una idea general de la evolución del arte y de las exposiciones, y de señalar los puntos más importantes de la historia del arte y de las exposiciones.

A medida que la facilidad en las comunicaciones ha multiplicado las relaciones entre los diversos países que componen la culta Europa, han disminuido notablemente las diferencias que en cada nación caracterizaban las producciones de las Bellas Artes, y habiéndose popularizado tanto en la época presente el conocimiento de las admirables obras que nos legaron los grandes maestros, difundándose también con la rapidez peculiar á nuestro siglo la noticia de lo más selecto que ofrece el Arte contemporáneo y uniformándose al mismo tiempo y por la misma causa sus estudios, no será fácil que en lo sucesivo ostenten las obras aquel sello especial que tan típicamente marcaba y distinguía las numerosas escuelas que se formaron en el Renacimiento y épocas subsiguientes en las que tomó el Arte tanta expansión y desarrollo. No debe por lo dicho suponerse que llegue este á ofrecer en todas partes el mismo carácter y tendencias iguales, pues sería desconocer las diversas influencias que la naturaleza y el clima ejercen en la organización de los individuos, pero salvo las diferencias peculiares á este influjo, es de suponer por las razones expresadas que en lo sucesivo se particularizarán más bien por épocas que por nacionalidades ó comarcas las fases de su estilo y su progreso ó decadencia.

Admitiéndose este precedente se comprenderá que ya se hace

algo difícil en el día caracterizar regionalmente el Arte contemporáneo y que su actual historia es casi colectiva, pues que excepción hecha de las indicadas variedades climatológicas y de alguno que otro tradicional resabio de las escuelas antiguas, las diferencias culminantes de nación á nación, consisten más que en el carácter y en la forma, en la importancia y en el número de las producciones dependiente del estado de su prosperidad y del fomento que esta les proporciona.

Nuestra España que en sus grandes tiempos tuvo la gloria de poseer especialmente en el siglo décimoseptimo famosas escuelas que produjeron las notabilísimas obras con tanta avidez buscadas y fabulosamente pagadas en el presente por las naciones extranjeras, no se hallaba ya al apuntar la aurora del actual movimiento artístico, ni se halla aun ahora por desgracia, en el grado de prosperidad indispensable al desarrollo y progreso de las Bellas Artes. No puede en manera alguna suponerse que en los hijos de este país, abundantemente dotados como todas las razas meridionales de viveza de imaginación y de exuberante fantasía, se haya extinguido la llama del genio; debe en gran parte atribuirse tal atonía á nuestra actual postración y á la escasez de recursos, fatal rémora del talento como tan concisa y exactamente expresa la triste divisa de Bernardo de Palissy, pues que es una verdad innegable que el Arte no priva con la estrechez y pobreza y que sus más sublimes obras no se hubieran producido sin el poderío y la generosidad de sus patronos. ¿Podría acaso admirar el mundo las más grandiosas concepciones de Miguel Angel y de Rafael sin la espléndida protección de Julio II y de Leon X?

No escasea en España como llevo indicado disposición artística y lo que en ella falta es el estímulo para la profesión, el aliciente de una justa recompensa y una entendida dirección de la que no carecería si pudiera contar con aquella y á pesar de la cortedad de los medios indispensables al fomento de las Artes, muestras brillantes han dado algunos de nuestros artistas contemporáneos de lo que valen y de lo que hacer pudieran en condiciones más favorables. No hallo particularidad que mencionar acerca el actual estado aquí de las Bellas Artes por las razones que he manifestado en el preámbulo de este escrito y las breves consideraciones que voy á exponer

son generalmente aplicables á todos los países, salvo la mayor ó menor importancia que en ellos tienen derivada del grado de su riqueza y cultura.

Las producciones de las Bellas Artes en la presente época son peculiares á la constitución y á las costumbres de la actual sociedad, como lo fueron en épocas anteriores á las de la sociedad en que aparecían. Cuando vivían los artistas en países regidos por poderosos y absolutos monarcas que imperaban sin las restricciones de la dotación parlamentaria, cuando existían opulentas comunidades y se hallaban vinculadas las riquezas en cierto número de potentados, si á dichos monarcas y á las referidas comunidades y magnates les dominaba el gusto y la afición artística, podían los maestros que sus encargos recibían, combinar y producir sus obras con la holgura y grandiosidad que campeaba en la existencia de sus patrocinadores y sus composiciones religiosas, históricas ó alegóricas correspondían á la atmósfera que respiraban en aquellos imponentes templos y claustros y en aquellos espaciosos y cortesanos salones. ¿Que prueba la tan justamente criticada frase de Luis XIV *Otez moi ces magots*, sino el imponderable contraste que entonces ofrecerían las diminutas producciones de Teniers y sus tan vulgares y rústicos asuntos con la grandeza y fastuosidad de aquella corte que tanto admiraba las remilgadas obras de Mignard y las teatrales composiciones de Coypel?

Los tiempos y con ellos las costumbres han radicalmente cambiado: desapareció ya aquella concentración de autoridad y de recursos y á medida que ha progresado la subdivisión de las fortunas el Arte como es consiguiente se ha popularizado. Pueden subsistir y subsisten en la actualidad mayor número de artistas, se producen ahora muchas más obras, pero estas no obedecen ya á las antiguas inspiraciones. Escasean hoy los aficionados opulentos y á excepción de algunos encargos de los gobiernos y de las corporaciones civiles, pero aun estos discutidos y ajustados las más de las veces á limitados presupuestos, no es común en el día ofrecer á los artistas colosales trozos de mármol ó gran copia de quintales de bronce que desbatar ó fundir, ni vastas superficies de pared ó grandes lienzos que llenar. La estrechez de las moradas generalmente hablando, no reclama hoy tan grandes obras y al espresarme así no debe en-

tenderse que pretenda vincular la grandiosidad en el tamaño pues que, por ejemplo, sabido es que una de las creaciones mas imponentes del inmortal Sanzio, la *Vision de Ezequiel* (Galería Pitti) casi puede cubrirse con ambas manos, pero es preciso convenir en que las composiciones históricas, las obras de gran estilo, campean mejor en espacio proporcionado que en el reducido en el que por lo comun y á causa de la referida estrechez de las habitaciones pueden en el día ostentarse las producciones artísticas. Además como la popularizacion del Arte deriva segun he indicado de la subdivision de la riqueza, resulta que los artistas no pudiendo esperar una cumplida remuneracion de ímprobos y muy concienzudos trabajos, se dedican con preferencia á los que menos esfuerzos de talento y menores gastos preliminares requieran. Conviene asimismo tener en cuenta que si bien se han estendido mucho los conocimientos artísticos, no ha sido, doloroso es confesarlo, en proporcion al número de los que por fortuna gozan en el día de mayor bienestar material y siendo la comprension uno de los elementos de la aficion ó simpatía resulta que mejor atractivo ofrecen á la generalidad los asuntos vulgares cuyo mérito y exactitud es mas fácil apreciar, que el idealismo de elevadas concepciones.

Atendidas las anteriores consideraciones, natural es que el género y el paisaje sean, como son en el día, el campo mas trillado por los artistas por la mayor boga que estas producciones obtienen y aunque algunas celebridades contemporáneas se dedican con provecho á obras de asuntos mas sublimes, es casi esclusivamente en las córtes ó capitales de las naciones y por encargo de los gobiernos ó de las personas acaudaladas que allí residen ó que dichos centros frecuentan: pero no bastan en la actualidad las mas pingües recompensas para obtener del artista lo que tan difícilmente hallar puede en la aridez de las impresiones que le rodean. El Arte no se impone, antes al contrario y á tenor de lo que ya llevo indicado, recibe la influencia y no es mas que un reflejo de la sociedad en que vive; las místicas inspiraciones de los siglos catorce y quince, la fusion en estas de las bellezas del arte pagano en el apogeo del Renacimiento y hasta los delirios del barroquismo, todo obedecia al carácter dominante en las diversas épocas en que se producía. En este siglo tan materialista y tan individualista son fenomenales el

intuitivo sentimiento y la grandiosa y artística ordenacion que irradia de las obras de otras épocas de acendrada fé, de verdadero patriotismo, de profundo respeto á las tradiciones y á las glorias nacionales: entonces el artista no traducia en sus producciones su mera personalidad, era verdadero intérprete de generales y arraigadas creencias y de un entusiasmo colectivo. Ahora á la verdad no falta correccion en el dibujo, se pinta bien, hay mas erudicion, mas conocimientos científicos, arqueológicos é históricos y grande aversion á los anacronismos, pero todo el poderoso arsenal de instruccion y de medios materiales de que se dispone, no puede evocar en las obras el alma, la genuina esencia del Arte que se halla ahogada por el escepticismo y el egoismo dominantes. Si Miguel Angel y Rafael hubiesen nacido en el presente siglo, habrian sido tambien sin duda alguna eminentes artistas, pero no hubieran probablemente dado á luz la terrible página de la Sixtina, ni los frescos de las cámaras, ni el Moisés, ni la Transfiguracion.

Hecha esta superficial y desaliñada reseña sobre el actual estado y tendencia de las Bellas Artes paso á ocuparme de las Exposiciones uno de los medios mas adecuados para su fomento y progreso.

El principal objeto de las Exposiciones es proporcionar á las obras de los artistas toda la publicidad posible y ofrecer una demostracion práctica del estado de las Artes en la época y especialmente en el país en que tienen lugar. Otra ventaja ofrecen tambien las Exposiciones á los artistas y es la de favorecer el adelanto á que naturalmente aspiran, ya por medio de la comparacion que les facilita de sus producciones con las de sus comprofesores, ya por lo

que contribuyen á animar ó á enderezar sus nobles esfuerzos las razonadas críticas que suelen suscitar.

De lo dicho se infiere que para que las Exposiciones llenen cumplidamente su fin, no debe figurar en ellas sino lo mas selecto que cada uno en su esfera y segun sus facultades pueda producir y los artistas mas que nadie interesados en que aquellas tengan todo el debido lucimiento, deberian descartar de las mismas los estudios, impresiones y bocetos propios únicamente de la intimidad del taller, salvo los dibujos ó los bocetos de frescos y obras decorativas cuya exhibicion fuera imposible en el local de la Exposicion, partiendo del incontrovertible principio de que la verdadera importancia de las Exposiciones deriva no de la cantidad sino de la calidad de las obras expuestas.

Conviene tambien á dicha importancia dejar entre una y otra Exposicion tiempo suficiente para que puedan los expositores presentar obras pensadas con madurez, ejecutadas con esmero y perfeccionadas sin precipitacion, y me parece que para lograr este objeto deberian tener lugar cada dos años y mas particularmente en poblaciones de no sobrada preponderancia artistica, pero no cuadra en general tanta espera á la impaciencia de los artistas justificada en muchos por la necesidad que tienen de la enagenacion de sus obras que la Exposicion tanto les facilita, por lo que se puede sin grave inconveniente celebrarlas anualmente, pero por ningun estilo considero oportuno repetir las dentro del año, pues que tal repeticion seria mas perjudicial que beneficiosa al Arte no solo por el poco interés que ofreceria la escasa importancia de las improvisadas novedades que las compondrian, si que tambien por el mayor inconveniente de que el público, así como al ver anunciada una Exposicion despues de un largo ó regular período saluda su aparicion cual grato acontecimiento y excita su curiosidad, se hastiaria de las mismas si tanto se prodigaban y acabaria por no hacer caso alguno de lo que no podria menos de ofrecer con tal condicion mas carácter de bazar que de un digno certámen artistico.

De lo que acabo de espresar se deduce tambien que sobrada indulgencia en la comision que entienda en la admision de las obras redundan en mengua de la Exposicion y es en el alto grado inconveniente, por cuanto los mamarrachos que en la misma se admitan,

distraen inútilmente la atencion en perjuicio de las obras dignas que en ella figuren. No abono tampoco un implacable rigorismo, pues que hay varios trabajos que aunque muy distantes de la perfeccion relativa, demuestran á través de la inexperiencia y de la flojedad con que se hallan ejecutados, algunas buenas cualidades que los hace acreedores al estímulo de la admision; me refiero únicamente á obras notoriamente detestables como lo son ciertas producciones de inocentes aficionados ó de atrevidos discípulos que á vuelta de los primeros estudios, abandonan á sus profesores y conculcan osadamente en ellas los mas elementales principios forjando mil utopias en una emancipacion prematura. Rechazándose estas obras se ahorra tambien el ridículo y se refrena la petulancia á sus autores.

La iniciativa de las Exposiciones parte de la seccion del Gobierno relacionada con las Bellas Artes, ó de las corporaciones administrativas de la localidad, ó de las Academias ó de sociedades para el fomento del Arte. La sola mediacion de estas últimas no la considero suficiente y con mayor motivo allí donde la aficion artistica no se halle muy difundida pues que en este caso debe suponerse que no podrán contar con bastantes recursos para presentar aquellas solemnidades con la ostentacion y con las condiciones que requieren y si acontece que en la sociedad patrocinadora figuran expositores representan de este modo estos artistas el doble papel de protegidos y de protectores; pero el arte no puede bastarse á sí mismo, pues que no es una industria cualquiera que halla suficiente alimento en las necesidades de su consumo; es vistósima flor de benéfico aroma, pero erguida en tan elevado tallo, que sin apoyo se doblega y desfallece y por esta razon todos los gobiernos ilustrados se esmeran en concederle toda la proteccion á que es acreedor, no solo por lo que realiza al país, si que tambien por el saludable influjo que en tantas y tan diversas producciones ejerce. Por esto opino que conviene rodear á las Exposiciones de todo el fausto que su trascendencia merece y adjudicar con la solemnidad debida honrosos premios á los autores sobresalientes, lo que solo con la intervencion oficial puede hacerse cumplidamente. A los que tachen de pedantes ó pueriles estos honores y recompensas, debo contestar: que si bien en algunas aunque contadas poblaciones que gozan de gran desarrollo ar-

tístico, puede tal vez prescindirse de tanto aliciente y tutela, interesa mucho que esta se aplique á las en este particular menos privilegiadas y aun cuando una distincion ó una medalla no acarree á determinado artista mayor reputacion y provecho, redundan colectivamente tales estímulos en muchas localidades en pro de las Bellas Artes, pues que un público aun no suficientemente familiarizado con las mismas, debe por precision considerarlas y atenderlas mas, cuanto mas protegidas y enaltecidas las vea.

Para el fomento de las Exposiciones funcionan en algunas poblaciones sociedades de amigos de las Artes que coadyuvan á una proteccion mas elevada ó en defecto de esta ya constituyen por sí solas un no despreciable apoyo. Ofrecen dichas sociedades las ventajas de que además de lograrse por su mediacion que se expendan muchas de las obras expuestas, proporcionan por una módica cuota hasta á las mas modestas fortunas la ocasion de proteger á los artistas y extienden la aficion á sus producciones haciéndolas penetrar á veces en moradas en las que sin el azar de la suerte no hubieran nunca figurado y aquella obra allí colocada aviva mas dicha aficion y es con frecuencia reclamo para otras adquisiciones. Sabido es que los fondos de dichas sociedades sirven para adquirir obras de las Exposiciones, las que se reparten entre los asociados favorecidos en el sorteo que se verifica. La eleccion de dichas obras se hace, ó por los mismos accionistas premiados si el sorteo es de lotes en metálico, con la obligacion de haberse de invertir en la adquisicion de objetos expuestos, ó por la sociedad ó sus delegados á este fin, si el reglamento de la misma previene que lo que se sortee sean obras adquiridas de antemano con arreglo á los fondos disponibles. El primer sistema, ofrece las ventajas de que generalmente satisface mas al interesado la libre eleccion de la obra, ya por sí, ya por medio de persona mas competente á la que la confie y de que si los agraciados como está en su derecho eligen obra de mayor valor que el del lote que les ha correspondido, aumentan de este modo á favor de los artistas el capital de la asociacion. Ofrece el segundo sistema las ventajas de que haciéndose la eleccion de las obras que se han de sortear entre los accionistas, por una corporacion artística que tal encargo admita, ó por una comision de personas inteligentes nombrada por todos los asociados,

se obtiene la seguridad de que los lotes sean todos obras de mérito reconocido, se dá así un destino mas justificado á los fondos de la sociedad, se evitan á los accionistas favorecidos por la suerte las decepciones que puede acarrearles una desacertada eleccion y se orillan ciertos compromisos y las intrigas y gestiones oficiosas que pueden tal vez originarse de la indecision de los sócios premiados, las que resultarían en perjuicio de artistas de mayor delicadeza y acaso mas acreedores á recompensa por sus producciones. No me atrevo á decidir cual de los dos referidos sistemas es preferible: puede esto depender de las circunstancias especiales de cada localidad, por las que tal vez aparezcan otras ventajas ó inconvenientes en uno ó en otro método á mas de lo que dejo indicado.

Solo falta ahora ocuparme de la parte orgánica ó material de las Exposiciones. El local á ellas destinado ha de hallarse dividido en varias piezas, á lo menos, una para la escultura, otra para la pintura, otra para la arquitectura y otra para los dibujos, aguadas y grabados, pues que nunca deben figurar en un mismo salon las obras de escultura y de pintura, en razon á que además de no convenir las mismas condiciones de luz á la una que á la otra, se ofrece el mayor inconveniente del perjuicio que se causan mutuamente, pues que consistiendo únicamente en la forma la escultura, aparece fria y se perjudica su efecto con el contraste del colorido de los cuadros y en contra la blancura de las estatuas y relieves, siendo como son la mayor parte de yeso ó de mármol, ensordece el brillo de la pintura é idéntico perjuicio puede resultar para esta si se halla en contacto con dibujos y aguadas por ser generalmente blancos en estas últimas producciones los fondos ó las márgenes. El salon de escultura ha de preceder siempre al de pintura, para poderse contemplar sus obras con mas reposo que el que la vista tendria despues de haber recorrido las mas deslumbrantes, y en general mas numerosas producciones pictóricas: debe ser suficientemente capaz para que se puedan observar las esculturas á la distancia debida y para evitar su aglomeracion á fin de que sea posible examinarlas desde varios puntos de vista y aun dar la vuelta alrededor de algunas para apreciarlas en todos sus aspectos: la luz ha de estar debidamente modificada en su intensidad é inclinacion para hacer valer como se requiere la estructura y el modelado. El salon de pintura

ha de ser tambien espacioso, no solo á fin de que puedan examinarse las obras de mayores dimensiones á la distancia requerida si que tambien para que no hayan de colocarse los cuadros á sobrada altura lo que dificultaria su cómoda inspeccion. La luz debe ser igual y abundante y al mismo tiempo bien dirigida para que las pinturas se hallen allí, en cuanto ser pueda, tan satisfactoriamente iluminadas como lo estaban en el taller del artista. Por buenas condiciones que reuna el salon de pinturas y por inteligencia é imparcialidad que hayan presidido á la colocacion de las obras, siempre hay alguna desigualdad relativa en la bondad del sitio en que se colocan, ya dimanada de la configuracion del local, ya de la mayor ó menor altura á que se hallan expuestas y para subsanar en todo lo posible dicha desigualdad es muy equitativo que á la mitad del período de la Exposicion se haga un cambio general en dicha colocacion, á fin de que todos los artistas puedan haber igualmente disfrutado de los puestos mas ventajosos.

Ocioso es recomendar que la Exposicion esté situada en punto asequible y se halle abierta en las horas mas cómodas. Cuanto mas se quiera ó se deba fomentar en una poblacion la aficion á las Bellas Artes, tanto mas deben procurarse facilidades y hasta alicientes para atraer concurrencia á las Exposiciones pues que estas no llenan su objeto si no son muy frecuentadas.

Con lo que llevo dicho, creo haber demostrado las principales condiciones que deben reunir las Exposiciones para su mayor importancia y lucimiento y de consiguiente para el fomento del Arte que es el fin de tan útil institucion.

Barcelona que tan brillante papel representa en los fastos históricos de nuestra nacion, lo ha tenido en lo relativo al Arte, forzoso

es confesarlo, bastante secundario hasta el primer cuarto de este siglo y aunque en cuanto á monumentos públicos y hasta en construcciones privadas ha dejado notabilísimos ejemplos, de los que desgraciadamente muchos han ya desaparecido, no ha sucedido lo mismo en la escultura en la que á excepcion de algunos buenos tallistas, muy pocos escultores figuran en su antigua biografía artística y relativamente á la pintura, Dalmau, Viladomat, Flaugier y algunos otros aunque de no tanta valia, aparecieron en esta ciudad á sobrado largos intervalos para que no tuviera bastante que envidiar á otras poblaciones de la península en este particular mas aventajadas. ¿Habrá dependido acaso tal inferioridad de no avenirse el carácter tan activo y emprendedor de sus habitantes con la calma y sosiego que requiere el cultivo de las Artes? Algo puede esta causa haber á ello contribuido, pero no debe ser la única pues que con la misma circunstancia lucen ya mejores dias para la especialidad de que trato habiéndose producido en esta capital en la época moderna notabilísimos artistas. Dejando, pues, á un lado lo que fué que no cumple ahora á mi objeto, me ocuparé de lo que en mi concepto puede en gran manera favorecer á su actual adelanto artístico en gran parte debido á los mayores conocimientos que se han difundido por medio de las revistas y otras publicaciones relativas al Arte, por los viajes y otros medios que facilitan la instruccion y de los que en no muy lejanos tiempos aun se carecia.

Faltan en Barcelona dos establecimientos cuya creacion es, segun mi opinion, indispensable para estimular el sentimiento estético y popularizar la aficion á las Bellas Artes; pero al decir que faltan me he espresado mal pues que existen ya aquí dichos establecimientos pero no corresponden á la importancia de esta poblacion. El uno es un Museo; es el otro un edificio para Exposiciones.

Hay en el piso superior de la Casa Lonja una coleccion de obras de Arte, que es el único Museo público de esta clase que puede ofrecer Barcelona al estudio de los artistas y á la curiosidad de los aficionados, pero por mas que la Academia provincial de Bellas Artes á cuya direccion está confiado ha procurado con el buen celo que la distingue mejorar su local, la escasez de recursos y mas que todo las condiciones del edificio no le han permitido ostentar aquellas obras de una manera mas apropiada y si á este inconveniente se

agregan los de su situacion poco céntrica y la ascension de ochenta escalones que se requiere para visitarlo, no se hace extraño el que, á pesar de la benevolencia con que aquella ilustrada corporacion facilita su entrada, haya muchas personas en esta ciudad que ignoren la existencia de dicha coleccion y que pasen por aquí no pocos extranjeros sin ver Museo de Bellas Artes en una poblacion de la categoría de Barcelona.

La ereccion de un Museo que ofreciera gran facilidad de ser frecuentado acarrearía á esta capital infinitas ventajas para el porvenir de las Artes y de sus interesantes aplicaciones, pero quisiera mas, lo quisiera suntuosamente decorado, no principalmente para legítima satisfaccion del patrio orgullo, sino para que ofreciera mas atractivo al público, para que este dedujera de la riqueza del local la consideracion que merecen las obras selectas del Arte y para que al reparar los ricos marcos de las pinturas y la elegancia de los pedestales de las estatuas, entrare en deseos de conocer lo que viere que tanta preferencia alcanza y de inquirir el mérito de aquellas producciones. Siendo el Museo concurrido, la generalidad se familiarizaria con las Bellas Artes y tomaria interes por sus producciones que suele ahora mirar de paso y como objetos de mera curiosidad y en los ratos de esparcimiento que á su inspeccion dedicara, recibiría las delicadas impresiones de lo bello y de lo verdaderamente recomendable y de este modo adquiriria insensiblemente, sino cumplidos conocimientos en el Arte, cierto tacto en la apreciacion y calificaria mejor en las Exposiciones periódicas las nuevas obras con la comparacion ó el recuerdo de las de reconocido mérito del Museo.

Empero de poco serviría que la referida coleccion de la Casa Lonja se trasladase á un lugar mas adecuado, rodeándose allí del esplendor debido, si su nueva situacion fuese tan excéntrica como la de su actual albergue, pues que en este caso se vería tan desatendido como ahora. Lo que interesa es que tal lugar ofrezca por su situacion gran facilidad, como llevo dicho, de ser frecuentado. Existe en la Rambla del Centro un edificio tiempo hace destinado á casa-cuartel de la Guardia civil, que seria excelente para establecer allí el Museo, no por las condiciones de aquel local que tendria que sufrir muchas variaciones, sino por su situacion inmejorable. Erigido allí el Museo nadie podria ignorar su existencia, y á tan

poca distancia de las principales fondas, ningun forastero ó extranjero visitaria esta ciudad que no reparara en el templo de las Artes. Abierto para estos diariamente, y para el público uno ó dos dias á la semana, no podria menos de atraer en punto tan frecuentado numerosa concurrencia y se alcanzarian de este modo los trascendentales resultados que llevo referidos.

Una sociedad inauguró á últimos del año 1868 junto al Paseo de Gracia, un edificio para Exposiciones, y aunque en él se celebran de varias clases, se erigió y sirve principalmente para Exposiciones de Bellas Artes. Aunque no reúne dicho edificio todas las condiciones que he enumerado al ocuparme de este particular, puede aceptarse muy bien como punto de partida para otro mas vasto y mas adecuado, y es altamente meritorio tal ejemplo para la Sociedad que lo dió, compuesta únicamente de algunos artistas y aficionados. Pero no son solo los artistas los que deban y puedan costear y sostener un local para dicho objeto, digno por su importancia de la de la segunda capital de España. No haciéndolo el Estado ó la Corporacion Provincial ó la Municipal, podrian dotar á esta ciudad de tan útil establecimiento otras clases mas numerosas que las meramente artisticas, que tienen mas recursos que estas y gozan de mayores utilidades, y á las que las exposiciones de sus productos son tambien sumamente beneficiosas: hablo de las clases industriales, y si la creacion de un local para exposiciones, cual á esta ciudad corresponde, ha de ser debido á la iniciativa y á los esfuerzos particulares, nadie mejor puede promoverla y llevarla á buen fin que estas últimas, con la cooperacion de las demás de la poblacion interesadas tambien en la realizacion de tan importante obra. De suma utilidad seria para Barcelona tal monumento, pues que además de contribuir á la perfeccion y al despacho de los diversos productos que en honrosa competencia en él se exhibieran, seria un nuevo ornato y atraeria á esta ciudad mayor concurrencia de forasteros, celebrándose en él, como podrian celebrarse en una adecuada rotacion, diversas y notables Exposiciones artisticas, agrícolas é industriales, haciéndolas recaer en las épocas del año en las que suele ser Barcelona mas frecuentada.

Para llevar á cabo tal construccion, en caso que no se hiciera gubernativamente, se podria apelar á una bien entendida combi-

nacion que á todos facilitara el tomar parte en una suscripcion al efecto. El desembolso seria para muchos reproductivo y podrian establecerse además ciertas prerogativas entre los socios, para que tuvieran alguna compensacion los que contribuyeran á su fundacion mas desinteresadamente.

Como las Exposiciones periódicas ofrecen el atractivo de la novedad, ya moveria este aliciente al público, á salvar alguna distancia, y por esto no creo condicion indispensable la de que su edificio tenga una situacion muy céntrica, á mas de que tratándose de darle la grandiosidad que requiere, seria sumamente difícil hallar área suficiente en un punto privilegiado. Me parece que atendidas dichas circunstancias, su mejor situacion seria en el parque que se proyecta hacer en el solar de la destruida ciudadela, y constituiria el mas preciado adorno de aquel sitio de recreo.

Con los dos citados establecimientos en las condiciones que he referido y decorosamente sostenidos, soy de parecer que Barcelona alcanzaria el rango artistico que le corresponde, se infiltraria inconscientemente en todas las clases una entendida aficion á las Bellas Artes, no tendria únicamente la vanidad tanta parte en la proteccion que se dispensare á los artistas, y trascenderia el buen gusto de la generalidad á todas las producciones de esta industriosa ciudad, lo que acarrearía á la misma mayor reputacion y riqueza. De desear es que puedan obtenerse tales beneficios para mi querida patria, ya por dichos medios, ya por otros que á personas mas competentes ocurran, si se juzgan ineficaces para el objeto los que llevo expresados.

BIBLIOTECA  
REAL ACADEMIA  
CATALANA DE BELLES  
ARTS DE SANT JORDI

CFEXPBAR-XIX  
Reg.º 249 (36)

Sign. 7.078

Mar